

70855

La incurable bohemia de Claudio Bretón

BENIGNO AYALOS ANSIETA
Grupo "Jotaheche"

Para sus amigos era "Paco". En el ámbito literario, se le conocía como Claudio Bretón, su seudónimo. Su nombre de pila, Pascual Ruiz Rodríguez, poeta y maestro primario, nació al interior del pueblo de San Félix, a los pies de la cordillera andina. Estudió en la Escuela Normal de Copiapó, y trabajó como maestro en Antofagasta, Valparaíso y Santiago.

Recuerdo que una mañana de domingo, en mayo de 1989, mientras yo me dispongo a tomar mi desayuno, alguien golpea a mi puerta.

—¿Quién es? pregunto.

—Soy yo... ¿No le abre a tu amigo Paco?

Abro la puerta, lo invito al comedor y le ofrezco desayuno.

—Vengo a despedirme de ti —me dice— Hoy viajé a Copiapó.

—¿Qué vas a hacer en Copiapó?

—Nada... Solamente, me empuja hacia allí mi inquietud viajera de poeta vagabundo. Perciré esta tarde, y pasaré todo el día confuso, no va charlar sobre poesía y escuchar música selecta. Tu posees una buena discoteca.

—Buen, Paco, pasaremos todo el día juntos en esta casa de don Marco Antonio Galle, que

es un intelectual notable, y te escucho.

—Mira, lo heigo como obsequio este libro que te suena, "Veinte Poesías de Amor y una Canción Desesperada".

Gracias... muy valioso te regalo.

A la hora de almuerzo, nos reunimos con el dueño de casa, don Marco A. Galle Lorea, un erudito que en su juventud fue poeta y maestro, que me arrendaba una pieza. Me recuerdan también otros pensionistas de la época de don Marco. Al atardecer, despido a Paco en la estación de los Ferrocarriles. Jamás volví a verlo. Sus familiares me contaban que había desaparecido misteriosamente de Copiapó. Suponían que habría viajado a pie a la Argentina, posiblemente a Guamará.

Nuestro común amigo, el intelectual José M. Vega Rodríguez, recuerda que Paco había trabajado junto a él, como profesor, en Valparaíso, y me cuenta algunas anécdotas sobre este extraño poeta. "Terribis —dice Vega— a la luz de una vela, junto a una botella de vino y una cajetilla de cigarrillos. No le gustaba ahumarse con luz eléctrica para escribir. Minutos tanto ya, a petición suya, le tocaba en mi violín una melodía de Schumann o de Franz Schubert, de carácter —música romántico. También yo lo perdí de vista en forma misteriosa. Desapareció de Valparaíso —continúa José Vega— una tarde cualquiera, y jamás volví a tener noticias suyas".

Claudio Bretón fue un poeta dolorido, angustiado, con una incógnita bohemia a cuestas. En esta "Canción pagana" así expresa sus destrozos:

Cómo quise, Señor, que sea bueno
si mi creación comenzó en alegría
y la maldad me infirió su veneno.

Si la sierpe de los siete pecados
te siento rugir en la pulpa de mi seno
como lauria de libélulas desoladas.

Si sus labios son vacas encendidas
que, al eclosionar en besos
me quema con su injurioso pagano,
hasta verla flaquear de púrpura azarosa,
con una locura de besante apasionada.

Si todo ello perturba mi vivir sereno,
óyame alabarlos a esta extraña Amada,
y no me pidas, Señor, que sea bueno.

En "El Tormento de las Horas" reitera su angustia de vivir:

Sentir, ¿para qué sentir?
Soñar, ¿para qué soñar?
Si todo es sufrir
y en ansiet
de inmensidad.

El tormento de las horas
se hace amargo cada vez.

La incurable bohemia de Claudio Bretón [artículo] Benigno Avalos Ansieta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avalos Ansieta, Benigno, 1909-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La incurable bohemia de Claudio Bretón [artículo] Benigno Avalos Ansieta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile